

MUJER DE PALABRAS TOMAR

NEGOCIADORA DEL OIJ RESCATÓ A NIÑO DE TÍO VIOLENTO

Crimen

25 jul. 2021 Adrián Galeano Calvo adrian.galeano@lateja.cr

Convencer a un hombre para que no acabara con la vida de su sobrinito, de 3 años, al que le puso en la boca una manguera conectada a un cilindro de gas, fue uno de los casos más difíciles que tuvo que afrontar Emilia Damazzio como negociadora de rehenes del OIJ.

Para Damazzio, quien se jubiló de la Policía Judicial en el 2013, ese caso fue muy importante por dos situaciones: primero porque logró que el niño y su tío salieran ilesos y segundo porque fue uno de los primeros casos que tuvo que asumir luego de que se creara la unidad de negociadores.

“A pesar de que se recibía mucha

instrucción y hacíamos prácticas controladas uno siente nervios, siente miedo porque se tiene la responsabilidad de tratar de convencer a la persona para que no haga un daño, entonces está ese miedo de no lograrlo, gracias a Dios este no fue el caso”, recordó.

Damazzio trabajó durante 30 años en el OIJ, 23 de ellos en la unidad de negociadores, y en ese tiempo tuvo que manejar casos muy complicados como el secuestro en la embajada de Chile en Costa Rica, ocurrido en julio del 2004 y en el que fallecieron cuatro personas, y el asalto a la sucursal del Banco Nacional de Monteverde, en marzo del 2005, y en el que murieron 9 personas.

Amenazó con ahogarlo

Aunque no precisa la fecha en la que ocurrió el caso del tío y su sobrinito, la exnegociadora dijo que ese hecho se dio entre el 2003 y el 2004 en La Uruca, San José, en una propiedad bastante grande donde se encontraba una casa en la que vivía una familia de nicaragüenses.

Recordó que la emergencia se inició luego de que la Policía recibió una alerta por violencia intrafamiliar, el cual empezó a salirse de control luego de que el tío, cuya identidad no se dio a conocer, tomó como rehenes a varios familiares, entre ellos el chiquito.

La exoficial contó que ella no fue la primera en llegar a la escena. Uno de los primeros fue Michael Soto, actual ministro de Seguridad Pública.

La Teja también conversó con el ministro Soto para conocer cuál fue su participación en ese caso. Él recordó que para ese momento era el jefe nocturno del OIJ y tuvo que llegar hasta esa propiedad debido a que la situación se había complicado más de la cuenta.

“El chiquito podría tener unos tres años, mientras que el hombre podría andar por unos treinta y cinco años. El sujeto estaba totalmente alcoholizado y había tomado como rehenes a la familia, recuerdo que



La unidad negociadora se creó tras el secuestro en la Corte en 1993.

tenía al chiquito sentado en los regazos y también tenía un cilindro de gas cuya manguera se la metía en la boca al niño para ahogarlo”, recordó.

Soto detalló que el sujeto estaba sentado en una silla de madera cerca

de una ventana que daba al corredor de la casa y que cada vez que alguien trataba de acercarse le ponía la manguera en la boca al chiquito.

“Yo traté de acercarme a hablar con él, pero lo que hizo fue amenazarme de que si me acercaba más iba a

ahogar al chiquito y yo veía donde le metía la manguera en la boca. Yo le decía que estuviera tranquilo, que se calmara, pero la molestia de él era porque había llegado la Policía”, recordó el hoy ministro.

Pensó en dispararle

Con cada minuto que pasaba la situación se iba poniendo más tensa, pues los oficiales sabían que una tragedia podía ocurrir en cualquier momento.

Al ver que el sujeto no estaba dispuesto a negociar, el ministro Soto empezó a buscar otras alternativas para tratar de salvarle la vida al chiquito.

“Estuvimos sosteniendo y sosteniendo, en algún momento estuve tratando de buscar un ángulo con mi arma de fuego, porque el chiquito se estaba ahogando, entonces pensé en sacar el arma y dispararle a la cabeza al sujeto para salvar al niño.

“El problema era que si uno dispa-



Emilia Damazzio trabajó 30 años en el OIJ.

raba atrás estaba la familia, entonces estaba la posibilidad de que una bala llegara a impactar a alguno de ellos”, recordó.

En ese momento fue cuando decidieron solicitar la colaboración de la unidad de negociadores del OIJ, y fue Emilia Damazzio quien tuvo que asumir la situación que ya estaba color de hormiga.

“Emilia es muy experimentada en ese tema y es que él (tío) ya había

tomado como una molestia conmigo y el compañero que estaba ahí, entonces nos pidió que nos retiráramos y que él hablaba con Emilia”.

Negociación funcionó

Desde que recibió la información de lo que estaba pasando, Damazzio empezó a darle mente a la forma en la que podría entrarle al tío del niño, incluso recuerda que mientras la llevaban en el carro ella cerró los ojos para imaginar cómo podría desarrollarse la situación.

“Esa información previa que uno recibe como negociador es muy importante aunque sea mínima, porque lo

El negociador debe tener mucha paciencia, ser muy cauto, debe ser una persona que rápidamente entre en empatía para saber cómo solucionar la situación”

Emilia Damazzio exnegociadora del OIJ.

Que para otros no es de interés para nosotros es sumamente importante. Quién es, con quién está, qué tiene, en qué punto está, si está totalmente vestido, si está abrigado o no, si toma medicamentos, todos esos detalles son muy importantes”, destacó.

Emilia dijo no recordar cuál fue el motivo exacto por el cual el sujeto tomó a su sobrinito como rehén, pero contó que el hombre estaba enojado, al parecer, por una situación de infidelidad.

“Nos llamó mucho la atención de que tratara de hacerle daño a su propio sobrino”, añadió.

Aunque el sujeto se comportó de forma violenta con Soto y los otros agentes, no tuvo ese comportamiento con Damazzio, con quien sí entabló una conversación más calmada.

“Empezamos a conversar de que esa no era la forma correcta, que el niño estaba muy pequeño, que era su so-

brino y que lo amaba mucho. Uno empieza por un tema sentimental, porque hay que medir, dependiendo del caso, por dónde se le puede entrar a la persona para ir convenciéndola”.

Según Damazzio, afortunadamente, el sujeto nunca abrió el tanque de gas del todo y eso le dio el tiempo suficiente para convencerlo de que soltara al pequeño sin hacerle ningún daño.

“Luego llegó el momento en el que vimos que le sacó la manguera de la boca al chiquito. El niño estaba asustado, creo que lloró un poquito, pero como era su tío el susto no fue tan grande.

“Él se mantuvo un rato más ahí y luego lo dejó irse (al niño) y ya en ese momento fue cuando lo detuvimos”, recordó.

La exnegociadora asegura que no supo qué pasó con el tío después de que fue detenido, ya que en aquel momento el caso pasó a manos de

agentes de la Sección de Delitos Varios, que se encargaron de seguir con la investigación.

“Lograr que él soltara al niño, que no se hiciera daño ni nos lo hiciera a nosotros fue una enorme satisfacción, todo eso demostró que la negociación fue todo un éxito”, dijo Damazzio.

Abogada retenida

Otro caso del cual doña Emilia se siente muy orgullosa ocurrió el 19 de marzo del 2007, cuando en cuestión de 20 minutos convenció a dos reos de la cárcel de San Sebastián para que dejaran ir a la abogada Mariela Romero, a quien había tomado como rehén. La situación se dio cuando los reos Nelson Ruiz Rosales y Martín McLean Picado, agarraron a la abogada cuando caminaba por un pasillo junto un compañero, luego la llevaron a una oficina donde amenazaban con hacerle daño si no se cumplían sus demandas. Ruiz pretendía que lo trasladaran a la cárcel de Pérez Zeledón, pues vivía



Damazzio contó que la unidad de negociadores del OIJ se ESTABLECIÓ, DE FORMA OFICIAL, luego de la toma de rehenes en la Corte Suprema de Justicia, en abril del 1993. Para ese momento ella era la única mujer del OIJ que había participado en una capacitación, a la que solo fueron enviados jefes, que se impartió en Nueva York, Estado Unidos, en 1985. El mayor logro para Damazzio fue que el niño y su tío salieran ilesos. El caso de la abogada fue muy tenso al ocurrir en la cárcel. El secuestro en la embajada de Chile fue bien rudo.

en Ciudad Cortés de Osa, mientras que Mc Lean exigía que lo pasaran a la Unidad de Admisión de Sandoval, en Limón, pues su familia vive en esa provincia.

Damazzio contó que de nuevo ella no fue la primera en asumir el caso, la situación la estaba manejando otro negociador del OIJ, que para ese momento no tenía mucha experiencia en toma de rehenes.

“Creo que ya para eso yo estaba como jefa de la unidad, entonces me informaron del caso y la jefatura me dijo que me trasladara ahí para manejar mejor el asunto.

Recuerdo que (la abogada) era una mujer de mediana edad, y los dos sujetos la tenían abrazada, amenazándola con un arma blanca (al parecer un pedazo vidrio). El compañero estaba negociando y yo escuchaba a los tipos que lo ofendían y le decían que se largara, que lo que ellos querían era salir”, recordó.

Figura maternal

Ya habían pasado casi tres horas y la negociación con los reos no avanzaba, más bien se les veía aún más nerviosos y esa situación preocupaba a los oficiales.

Damazzio le preguntó al otro negociador si estaba de acuerdo con que ella asumiera el asunto y este le dijo que sí, por lo que al estilo de un partido de fútbol tuvieron que informarles a los reos quién salía y quién entraba al “juego”.

“Fue curioso porque yo llegué como con cierto liderazgo, con cierto poder y les dije ‘vamos a arreglar esto de una vez, muchachos. Ustedes tienen que dejar a esa muchacha tranquila, tienen que entender que con esto están agravando su situación a lo interno y no van a salir, y no se trata de que ustedes salgan heridos ni hieran a nadie más’.

“Fue una cosa que yo duré si acaso 20 minutos hablando con ellos y luego dijeron que no querían problemas y la liberaron. A mí me hizo gracia porque no sé si vieron en mí una figura maternal, pero fue muy rápido”, recordó.

Finalmente los dos reos dejaron sus armas a un lado y fueron detenidos.

Uno trata de no hablar de la situación que está ocasionando el problema porque está la posibilidad de que se enoje más, si se puede esquivar el tema uno lo hace”.

Emilia Damazzio

Exnegociadora del OIJ

Escribe un comentario

- Escuchar
- Ver página
- Compartir
- Guardar
- Más



La Teja
25 jul. 2021 (2)